

## Introducción al Fenómeno Contratransferencial en la aplicación del Test de Rorschach.

**Psa. Yemma Castelli F.  
Clínica-Psicometrista**

Una de las dificultades de definir los fenómenos contratransferenciales en la aplicación del test de Rorschach, y en la clínica, es explicar desde el lenguaje y lo discursivo los sucesos que ocurren dentro del setting terapéutico entre dos personas -el evaluado y el evaluador-, y no entrar en lo mágico y/o paranormal. El intento de mostrar, el “cómo” se hace, es un gran esfuerzo, siendo algo complejo en la experiencia clínica, como en la técnica del test de rorschach, y en los test proyectivos en general.

El ser humano tiene muchos talentos, que son los recursos que puede utilizar y guiar en su vida, una de ellas es la “Intuición”, este concepto para Albert Einstein es,

“lo único verdaderamente importante es la intuición. No es magia ni embrujo, sino esa sutil capacidad que nos hace inclinar la balanza hacia un lado, ella quien en poco más de dos segundos nos permite valorar si una persona es de fiar o no”<sup>1</sup>.

Siendo la intuición el camino que conecta el inconsciente al mundo del consciente, se puede decir que en una dimensión del cerebro la intuición opera con una lógica propia, ésta utiliza las asociaciones para extraer automáticamente aquello que comunica, es decir, fluye sin esfuerzo y se da con rapidez. Desde la intuición se puede llegar al dato de la realidad, elaborando hipótesis contrastándolas y/o elaborando con los patrones detectados, al simbolizarla, interpretarla y sintetizarla, es decir, se está en consonancia empática con el evaluado o el paciente. Por ello, Portuondo (1989), págs. 347-348<sup>2</sup>, refiere que “...Es necesario poseer flexibilidad y una gran intuición entrenada”.

Importante son los estudios que refieren: que el ser humano funciona con tres cerebros -“triuno”-, según Paul Mc Lean, (1913-2007), creador del modelo del cerebro “triuno”, los denominó como: reptil o básico, límbico, y neocortex, siendo cada uno distinto, sin embargo actuarían de manera integrada.

1. El cerebro reptiliano cumple la función de “actuar”, siendo responsable de algunas conductas y comportamientos, como los ritos y costumbres.

2. El cerebro límbico, está al servicio de los sentidos, nariz, boca, genitales, como función principal controla la vida emotiva, sentimientos, dolor, placer, motivación al logro. El desequilibrio de este sistema lleva al organismo a estados agresivos, a la depresión, a la pérdida de la memoria entre otros. Este cerebro recibe las señales del gusto y el olfato.

3. El neocortex, se encuentra sobre el límbico, está asociado al lenguaje simbólico, a funciones de lecto-escritura y aritmética. Permite pensar, hablar, percibir, imaginar y analizar, también, recibe las primeras señales de los ojos, oídos y piel.

Desde la fisiología del color, Máx Lüscher formula “La Psicología del color”, quien a través de la psicología funcional refiere que el ser humano debería funcionar equilibradamente, en sus cuatro modalidades, es decir, *el ser* “a cuatro colores”, y a nivel de pensamiento en cuatro estilos de pensamiento, y sin embargo, funciona

---

1 En: <https://lamenteesmaravillosa.com/la-intuicion-es-el-alma-que-nos-habla/>

2 Portuondo, Juan A.: El Psicodiagnóstico de Rorschach Clásico y Psicoanalítico. Editorial Psique, S. L. Barcelona 1989. Págs. 347-348.

en uno o dos tipos de pensamiento, bloqueando o rechazando los otros dos tipos de pensamientos.

Paralelamente el cerebro humano recepciona las energías del mundo interior y exterior, en este sentido existen ondas alfas, betas, gama, delta y theta. Estas ondas permiten alcanzar un equilibrio a nivel emocional y de pensamientos. Empero, existe un concepto que deviene de los tiempos de Sandor Ferenczi que es “orfa” o lo “órfico”, definido como “Orfa (Orpha): Término que deriva de la terminología espiritualista y que denota el destino creativo (siguiendo a Orfeo, el dios de la poesía y de la imaginación)”. Gutiérrez Peláez, Miguel<sup>3</sup>. Ferenczi menciona este término en su “Diario Clínico”.

Al abstraer el término “orfa”, y asociándolo al cerebro “triuno” y a la “intuición”, se puede hipotetizar que lo contratransferencial se daría más o menos así en las aplicaciones del test de rorschach y otros test proyectivos: entre evaluado y evaluador, existe un estímulo “mancha”, que a través de la visión se captura el estímulo, pasando al neocortex, luego al límbico, llegando al reptiliano, para devolverse como un código –intuición-, que el límbico simboliza emocionalmente y el neocortex traduce la respuesta entregada al evaluador, y éste, a través del “mimetismo inconsciente” o “permeabilidad psíquica”, utiliza la inteligencia espacial, corporal, cinestésica, intrapersonal, interpersonal, lógica-matemática, e intuitiva, lo cual traduce simbólicamente, emocionalmente y analíticamente la proyección psíquica del evaluado. Para no caer en subjetividades “mágicas”, es que existe la parte cuantitativa en el test de Rorschach, tomando en cuenta todos los parámetros de análisis, muy relacionado con esos parámetros, se tiene que el evaluador debe tener un profundo conocimiento de sí mismo y la capacidad de relacionarse con otro, pero no vincularse con el otro –no actuar la contratransferencia y transferencia-, este límite del yo-no-yo, permite “traducir”, las vivencias emocionales, y el estado intrapsíquico del evaluado.

### **Simbolización como parte de la Contratransferencia**

Según Portuondo (1989), pág. 212<sup>4</sup>, refiere, “...que toda interpretación psicoanalítica del contenido del test de Rorschach es válida...., por dos razones”:

- a) El determinismo psicológico; y
- b) La validez universal de ciertos símbolos probados empíricamente por los cientos de trabajos psicoanalíticos que al respecto se han publicado....”

La cita hace referencia a “... no hay efecto o efectos sin causa o causas determinantes...”, Portuondo, (1989), pág. 212, lo interesante es que; los contenidos como hipótesis de trabajo; los indicadores significativos de un protocolo –Fenómenos Especiales-; lo cuantitativo –que es objetivo-; sumando los gestos y exclamaciones; y, de una pequeña entrevista clínica, que en la experiencia personal se realiza después de aplicado el test, para contrastar hipótesis surgidas durante la aplicación, todo ello, da como resultado un diagnóstico de la estructura de personalidad de un sujeto.

Según Portuondo, (1989), no todos los contenidos respondidos en un protocolo son interpretables psicoanalíticamente. Muchos teóricos y estudiosos del tema han publicado contenidos como símbolos y su interpretación, de hecho Portuondo, publicó más de 1.900 símbolos con su interpretación psicoanalítica.

Otro aspecto importante a tomar en cuenta en la aplicación del Rorschach, es el significado de cada lámina que según Portuondo (1989), págs. 213-218 sería:

- Lámina I; del *medio ambiente*, en sentido cercano,
- Lámina, II; de la *culpabilidad sexual*,
- Lámina III, de la *normalidad*,
- Lámina IV; de la *autoridad*,
- Lámina V; el *sentido de realidad*, junto a la III, y la VIII,

---

3 Gutiérrez Peláez, Miguel; “La Noción Ferencziana de Orfa”. Psicoanálisis - Vol. XXX - N° 2/3 - 2008 - pp. 285-290. En: <http://www.alsf-chile.org/Indepsi/Articulos/Orfa-Teratoma/La-Nocion-Ferencziana-de-Orfa.pdf>

4 PORTUONDO, J. A. El Psicodiagnóstico de Rorschach Clásico y Psicoanalítico. Editorial Psique San Luis, Barcelona, 1989. Pág. 212.

Lámina VI; de la *sexualidad*,  
Lámina VII; de la *figura materna*,  
Lámina VIII; de la *afectividad*,  
Lámina IX; de la *sublimación*, y  
Lámina X; del *medio ambiente*, en un sentido lejano.

La importancia que tiene saber el significado de las láminas y en cuales se produce más fuerte el contacto de inconsciente a inconsciente, es fundamental para diagnosticar las áreas conflictivas de un sujeto evaluado. Así como también, en la libre elección de las láminas que más gustaron o menos gustaron, con elección de láminas del evaluado, se solicita al evaluado que construya una historia, todos estos datos, son vitales para analizar psicoanalíticamente un protocolo rorschach.

El “fenómeno contratransferencial” en la práctica clínica psicoterapéutica y en aplicación del test de Rorschach y/o pruebas proyectivas, se puede comprender asociada a la capacidad o al talento trabajado y controlado, del clínico para detectar y recepcionar desde el propio inconsciente el inconsciente del paciente o evaluado, comprendiendo y simbolizando la vivencia del paciente, que para él, está fuera del umbral de su consciencia. La psique del terapeuta se vuelve permeable y receptora, al servicio de su paciente o evaluado, siendo esta relación de doble dirección. Por ello, el clínico y el psicometrista debe tener experiencia y haber trabajado consigo mismo muy profundamente. Podría decirse en otros términos ser el “rêverie” del paciente. Es como un soñar despierto.

Por tanto, el fenómeno de la contratransferencia le permite al clínico-psicometrista-psicoanalítico, realizar un trabajo psicoterapéutico y un análisis diagnóstico profundo de la personalidad de un sujeto.

Ferenczi representó la contratransferencia como: “...cuando el psicoanalista ha aprendido pacientemente a evaluar los síntomas de la contratransferencia y consigue controlar todo lo que podía dar lugar a complicaciones en sus actos, sus palabras o sus sentimientos, corre entonces el peligro de caer en el otro extremo, de convertirse en demasiado duro y esquivo con el paciente; lo cual retrasaría o haría imposible la aparición de la transferencia, condición previa para el éxito de todo psicoanálisis. Podría definirse esta segunda fase como la de la resistencia a la contratransferencia. Una ansiedad desmesurada a este respecto no es la actitud correcta, y solo tras haber superado este estadio puede el médico alcanzar el tercero: el del dominio de la contratransferencia”<sup>5</sup>.(Extracto de artículo de Torres, R. Aguiillaume.)

Según Ferenczi el analista debe “dominar la contratransferencia”, el dominio de ella, deviene de un profundo análisis y autoanálisis, sin embargo, a través del tiempo, muchos estudiosos hablan de ella, la pueden definir, pero es difícil ver en la bibliografía el ¿cómo ocurre?, es decir, cómo “aprendieron de la propia experiencia”.

El territorio de hablar de la “experiencia misma”, es “arriesgarse”, o exponerse a detractores que no se lo permiten, y denostan a quienes se lo permiten, con epítetos como “locura”, “de qué habla”, “ignorancia”, “pensamiento mágico”, “se cree bruja o brujo”, “que primitivo(a)”, y por otro lado quien se lo permite, presenta resistencia a mostrar el fenómeno y/o a explicar el fenómeno.

Al recordar la historia de denostaciones de los grandes psicoanalistas a otros, en diferentes temas teóricos, se puede citar a: Abraham y Jones contra O. Rank, S. Freud, dando la espalda a Ferenczi cuando este escribió que el abuso sexual se encontraba dentro de los padres en aquella época, también los que atacaron a W. Reich con su teoría del “orgón”, ¿como es nuestra humanidad! “si no lo veo, no lo creo”, o ¿“envidia inconsciente”?

El cerebro, comanda y realiza sus funciones a través de los órganos de los sentidos, y del cuerpo en general, por ejemplo: el órgano mano realiza el acto de escribir, sin embargo, es el cerebro quien da la orden escritural –función neuropsicológica-, por ello, es que se puede analizar la escritura de una persona,

---

5 Extraído del artículo de R. Aguiillaume Torres: “LA RELACIÓN TERAPÉUTICA EN SANDOR FERENCZI”. En: <http://www.alsf-chile.org/Indepsi/Articulos/Clinicos/La-Relacion-Terapeutica-en-Sandor-Ferenczi.pdf>

también el cuerpo y los órganos son regulados por nuestro psiquismo teniendo éstos, memoria corporal –si nos asustamos, nos late fuerte el corazón-, la orden automática del cerebro es protección. También se tiene memoria visual, memoria auditiva, memoria olfatoria y memoria gustativa. Así mismo, como órgano biológico y psicológico permite la lectura del inconsciente de un paciente o un evaluado, usa el cuerpo para interpretar lo psicossomático, es como un espejo, el cual, puede ser el objeto interno paterno, materno, sintiendo los impulsos sado-masoquistas, la agresión desde los aspectos más primitivos - las escisiones, el estado psicótico- hasta los más avanzados etc., el cerebro permeable permite entrar y salir, y además mantenerse independiente del otro, el analista, el psicometrísta como otro instrumento al servicio del analizado.

Como ya se ha mencionado, el cerebro permeable permite ser receptor de la psique y del inconsciente del paciente, cabe destacar, que en la aplicación del test de rorschach, no se calificará contratransferencia negativa o positiva, aquello se dejará para el ámbito de la clínica.

### **Acompañando la psiquis del sujeto evaluado:**

El Yo se comunica con el exterior y con el interior de la persona, recibe el estímulo y automáticamente en el interior recorre los departamentos de la mente del evaluado, éste abre una puerta y entra, no encuentra el objeto buscado, sale y abre otra puerta, tampoco encuentra el objeto que busca, de pronto encuentra una puerta cerrada, el YO –evaluado-, se angustia ante esa puerta y no la abre, la evade –se defiende-, es ahí donde el YO –evaluador-, abre la puerta y es un observador participante, al ser participante, “revive” lo que el YO del evaluado evade, es decir, el evaluador se entrega a sentir, percibir contratransferencialmente, lo que el YO del evaluado evade.

El YO del evaluador psicossomáticamente, siente el dolor, -el lugar corporal que duele-, habla del trauma, la ansiedad, puede darse, con dificultad para respirar, el error escritural –lapsus calami-, es el bloqueo que el evaluado siente cuando el YO –evaluado-, cree que externamente, ve la puerta que él tiene cerrada. En este contexto, es posible observar los microgestos –lenguaje implícito e involuntario del evaluado-, como por ejemplo: le tiritita la barbilla, tiene tics en el rostro, las piernas las junta automáticamente, y a veces en un estado más regresivo, se observa el balanceo en el asiento. Todo ello, motivado por el inconsciente deformador.

Las imágenes que el evaluado proyecta sobre la mancha, con el YO del evaluador acompaña al evaluado en este “soñar despierto”, -dentro y afuera- es ahí que se da el fenómeno, y al igual que en una pantalla proyecta las imágenes, y esas imágenes, representan las piezas que el YO del evaluado visitó sin problemas –proyecciones bien vistas- y las de baja calidad formal y/o microp-psicóticas, puertas que el YO evade. En este acompañar es que se anotan los Fenómenos Especiales, el YO del evaluador debe ser capaz de mantener su propio YO observador. Esta capacidad del evaluador, es la que debe estar controlada, muy bien trabajada, para ser capaces de acompañar a un otro, “desde la propia cura”.

El apoyo al YO del evaluado para recorrer su psiquismo, abriendo las puertas cerradas que él evade, es potencialmente curativo para el evaluado, puesto que lo acompaña en sus angustias y traumas no elaborados. Paralelamente, hay que saber cómo realizar la contrastación de hipótesis para no caer en “desatinos”, es decir, el evaluado tiene que estar preparado para conocer partes del sí mismo reprimido, y esa parte la hará con el clínico que lo atiende psicoterapéuticamente.

El entendimiento de los microgestos, que contribuyen a la expresividad y significación, siendo un lenguaje implícito motivado por el inconsciente, además, estos microgestos son un fragmento representativo de la individualidad del evaluado, así como de sus circunstancias vitales de vida.

Por ejemplo, si se toma en cuenta la teoría de Freud del **lapsus lingual**, mediante el cual, al pronunciar una determinada palabra que tenga un profundo sentido psicológico o emocional para la persona, hace variar el tono, el gesto, la entonación de la voz. La importancia de estos **lapsus lingual** en las respuestas del sujeto evaluado, el evaluador puede extraer fenómenos especiales, como olvido, shock que logra elaborar, cuando el evaluado describe el contenido, sin poder entregar el concepto general.

Ejemplo: Respuesta Lámina VI, “de la sexualidad”.

8.- No le encuentro parecido a ninguna cosa..... figura abstracta..... se puede parecer a ropa que cubre..... ¿como se llama?....este..... © cierre, escote, “brasos”, pero esto no, no tiene nada que ver con ese tipo de ropa.

En la respuesta anterior se evidencian los siguientes fenómenos especiales: shock al claro oscuro, intentos de elaborar el shock, olvido, estupor ante los símbolos sexuales masculino y femenino, búsqueda de apoyo en la examinadora. Aunque la evaluada no da el concepto general de su respuesta, aún en shock, pero realiza intentos de continuar con la respuesta. Posibles hipótesis: “¿problemas sexuales?, ¿conflictos con la identidad sexual?”, ¿Abuso?, ¿conflictos con sus propios impulsos sexuales?, ¿aborto?, ¿conflictos con síntomas y/o enfermedades en los órganos sexuales?, ¿frustración en la maternidad?

Microgestos detectados en esta lámina – en evaluado-: cambia el rubor de su cara, se muerde los labios, se mueve en el asiento, pestañea más seguido que en respuestas anteriores, ensimismamiento, mira la lámina por detrás, la aleja de sí.

Contratransferencia en –evaluador-: fuerte dolor ovárico, sensación de hundimiento en el asiento, bostezo estereotipado, alta somnolencia, toser mucho, deseos de abandonar la aplicación, y lapsus-calami -”brasos”-.

El ejemplo mostrado es, en una lámina, pero para realizar el análisis, se toma en cuenta el test completo, para tratar de comprender el conflicto en esa persona entre lo consciente y el deseo inconsciente.

En referencia al concepto “lapsus calami” Rafael Schermann y Curt a. Honroth autores de la “Ley del Reflejo Emocional”. elaboraron el concepto de *lapsus calami*,

“...El **lapsus calami** es entendido como un acto fallido, es decir, una manifestación involuntaria que refleja y expresa una voluntad o intención inconsciente, en cierta manera enmascarada o, al menos, no declarada o reconocida abiertamente. En el acto fallido la persona hace aflorar contenidos que contradicen el discurso consciente o voluntario.

El acto fallido o **lapsus calami** tiene lugar allí donde se produce una disonancia cognitiva entre lo que digo y lo que sé, entre la actitud consciente y la inconsciente. El acto fallido representa una incursión involuntaria, y a menudo inoportuna, del ánimo (en los varones) y del ánimus (en las mujeres) en tanto que arquetipo y portavoz representativo del trasfondo inconsciente de la personalidad”. En: Manuel J., Moreno (2007), pág. 171<sup>6</sup>.

Cabe destacar que la transferencia y la contratransferencia están siempre presentes en un setting terapéutico, así como también en la aplicación de los test proyectivos. La resistencia del analista a abordar sus propias contratransferencias, los pone en “jaque” en la autoestima, que se siente amenazada.

*Volver a Artículos*  
*Volver a Inicio*

---

6 Manuel J. Moreno: “Grafología Psicológica. La exploración del alma a través de la escritura”. Ediciones Obelisco. (2007), primera edición, pág. 171.